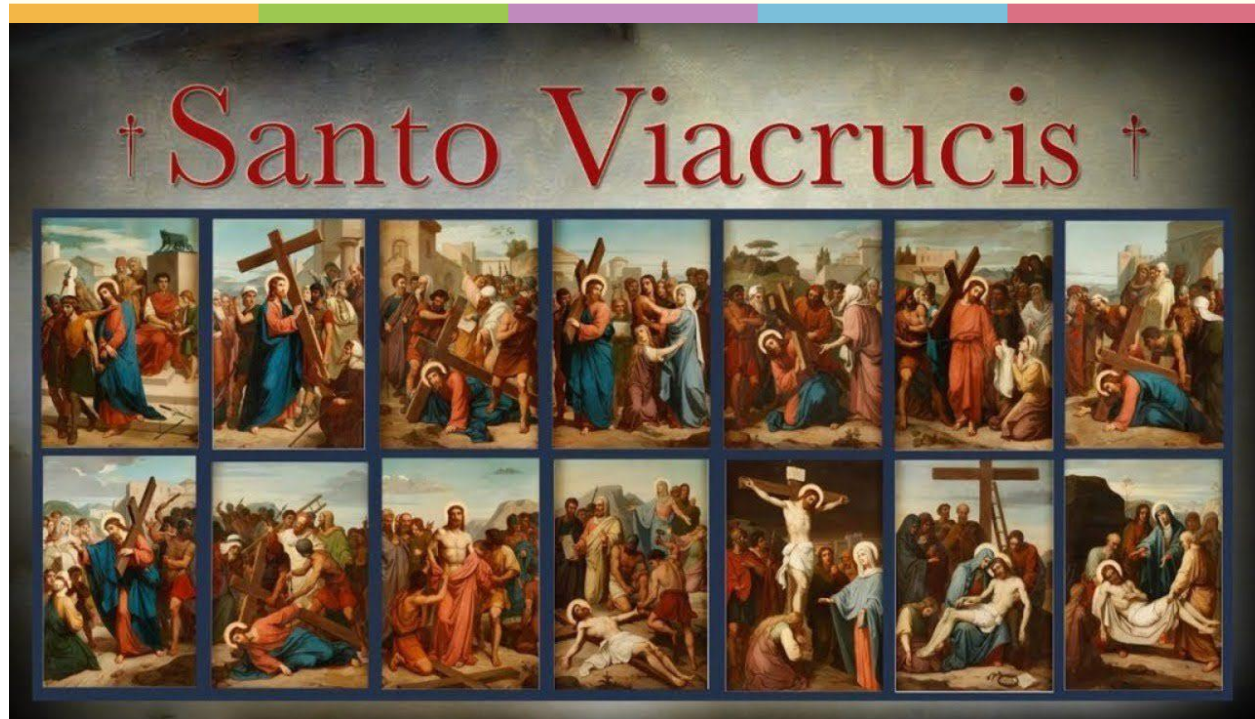




Inicio del Viacrucis

Guía o celebrante dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos....

Monición inicial

*Mencionar el tema del viacrucis para cada semana y hacer la respectiva munición.
A continuación vamos a enumerar los temas de los viacrucis para esta cuaresma del 2026:*

- 1 semana: el sufrimiento cristiano: cargar la cruz con Cristo y no solos
- 2 semana: la enfermedad y la fragilidad humana: Esperanza, fe y sanación interior
- 3 semana: el duelo y el luto cristiano: acompañando la pérdida con fe y Esperanza
- 4 semana: el sufrimiento de los marginados y vulnerables: caminar con Cristo hacia la justicia y la misericordia
- 5 semana: el sufrimiento de la enfermedad y la soledad en la vejez: acompañando con Amor y Esperanza
- 6 semana: la cruz, como camino de misión: de discípulos a misioneros

Estructura que se repite en CADA estación
Cada estación del Viacrucis se reza siempre con el mismo esquema.

Anuncio de la estación

Guía dice:

Primera estación: Jesús es condenado a muerte.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión

Oración de la estación

Una oración breve relacionada con el tema de la estación.

Oración final de la estación

Todos : Padre Nuestro, Ave María y Gloria

CANTO

Orden de las 14 estaciones

1. *Jesús es condenado a muerte*
2. *Jesús carga con la cruz*
3. *Jesús cae por primera vez*
4. *Jesús se encuentra con su Madre*
5. *Simón de Cirene ayuda a llevar la cruz*
6. *La Verónica enjuga el rostro de Jesús*
7. *Jesús cae por segunda vez*
8. *Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén*
9. *Jesús cae por tercera vez*
10. *Jesús es despojado de sus vestiduras*
11. *Jesús es clavado en la cruz*
12. *Jesús muere en la cruz*
13. *Jesús es bajado de la cruz*
14. *Jesús es colocado en el sepulcro*

Conclusión del Viacrucis

Después de la 14ª estación, se hace 3x ave marías por las intenciones del Papa y de Nuestro Obispo.

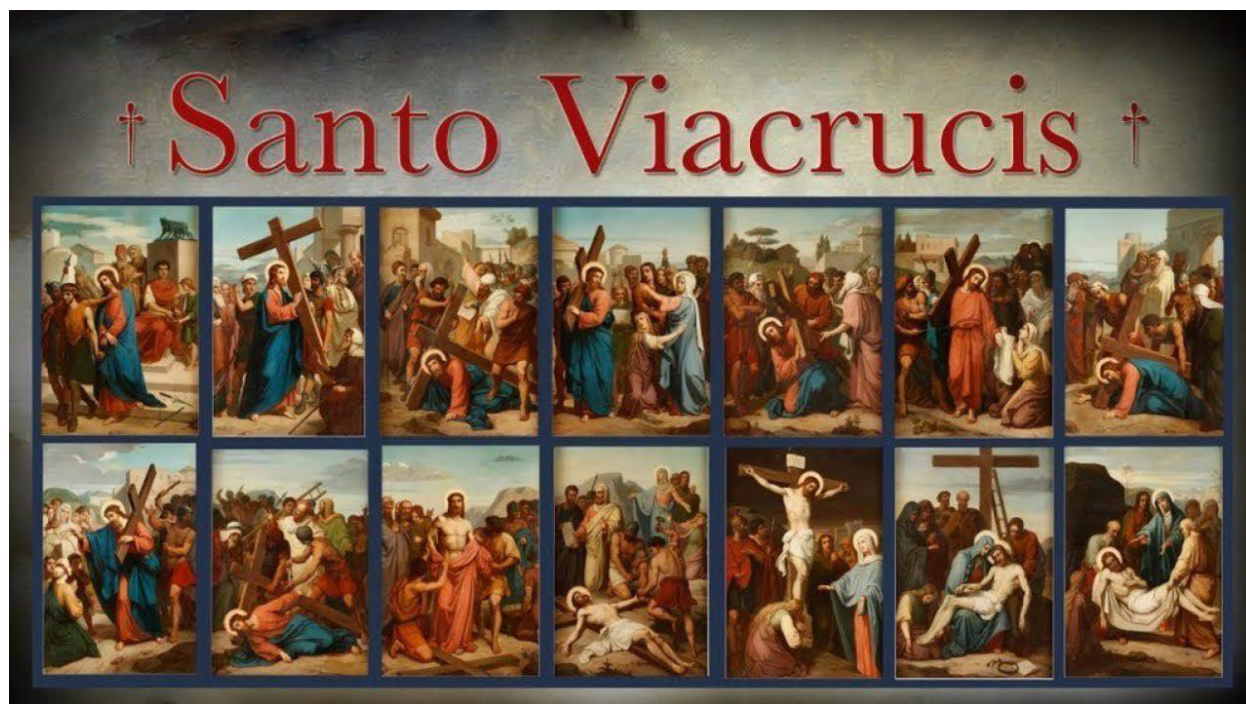
Oracion del Via Fidelis

Oración final

Señor Jesucristo, que has querido sufrir por nuestro amor, ayúdanos a llevar nuestra cruz de cada día y a seguirte con fidelidad. Que el fruto de este Viacrucis transforme nuestra vida y nos acerque más a Ti. Amén.

Despedida

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



VIACRUCIS 1

El sufrimiento cristiano: cargar la cruz con Cristo y no solos

Guía o celebrante dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos....

Monición inicial

Hermanos y hermanas, en este primer viernes de Cuaresma caminamos con Jesús por el camino de la cruz. No venimos solo a recordar un hecho del pasado, sino a dejarnos iluminar por Cristo para aprender a vivir nuestro propio sufrimiento con fe. Hoy descubrimos que el dolor, unido a Jesús, no nos aísla ni nos destruye, sino que puede convertirse en camino de sanación, comunión y misión.

I. Jesús es condenado a muerte

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús es condenado siendo inocente. Vive el dolor de la injusticia, del rechazo y de la incomprensión. Cuántas personas hoy cargan con juicios injustos, decisiones que no entienden, palabras que hieren profundamente. El sufrimiento cristiano comienza cuando, como Jesús, decidimos confiar en el Padre incluso cuando no vemos respuestas claras.

Oración: Señor Jesús, tú conoces el dolor de ser juzgado injustamente. Mira a quienes hoy sufren rechazo, calumnia o decisiones arbitrarias. Danos un corazón confiado para no responder con odio ni desesperación, sino con fe en el Padre que nunca abandona.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

II. Jesús carga con la cruz

Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús toma la cruz y la abraza. No la rechaza ni huye de ella. Nos enseña que la cruz no se elige, pero sí se acepta con amor. Todos llevamos cruces: familiares, económicas, emocionales, espirituales. Cuando caminamos con Jesús, la cruz no aplasta, sino que da sentido.

Oración: Señor Jesús, al cargar la cruz abrazaste nuestra historia y nuestras heridas. Te ofrecemos nuestras cruces de cada día. Danos la gracia de aceptarlas con humildad y esperanza, y de descubrir que contigo la cruz se transforma en camino de vida.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

III. Jesús cae por primera vez

Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: El peso es grande y Jesús cae. Esta caída nos recuerda nuestra fragilidad. También nosotros caemos en el pecado, en el desánimo, en la falta de fe. Pero Jesús no se queda en el suelo; se levanta y continúa. Caer no es el final cuando confiamos en la misericordia de Dios.

Oración: Señor Jesús, tú conoces nuestras caídas y debilidades. Cuando tropezamos y nos sentimos derrotados, levántanos con tu gracia. Danos la humildad de reconocer nuestra fragilidad y la confianza de volver a empezar.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IV. Jesús encuentra a su Madre

Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: En medio del dolor, Jesús encuentra la mirada de María. No hay palabras, solo amor y fidelidad. María no quita la cruz, pero acompaña. Esta estación nos recuerda que nadie debería sufrir solo y que la fe se vive caminando juntos como comunidad.

Oración: Señor Jesús, en María aprendemos a acompañar con amor silencioso. Te pedimos por quienes cuidan y acompañan a los que sufren. Haznos una Iglesia cercana, capaz de consolar, escuchar y permanecer.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

V. Simón de Cirene ayuda a llevar la cruz

Quinta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Simón no planeaba ayudar, pero termina compartiendo la cruz de Jesús. Su vida cambia al involucrarse. El discipulado comienza cuando dejamos de ser espectadores y nos comprometemos con el dolor del otro. Así pasamos del mantenimiento a la misión.

Oración: Señor Jesús, líbranos de la indiferencia. Abre nuestros ojos para reconocer las cruces de nuestros hermanos. Danos un corazón generoso para ayudar sin excusas y descubrir que sirviendo también somos transformados.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VI. La Verónica limpia el rostro de Jesús

Sexta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Un gesto sencillo devuelve dignidad a Jesús. La Verónica no quita la cruz, pero ofrece compasión. En un mundo que huye del sufrimiento, este gesto nos enseña que la misericordia concreta evangeliza más que muchas palabras.

Oración: Señor Jesús, inspíranos gestos sencillos y valientes de amor. Que sepamos acercarnos al que sufre con respeto y ternura. Haznos reflejo de tu rostro misericordioso en medio del dolor del mundo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VII. Jesús cae por segunda vez

Séptima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús vuelve a caer. El cansancio aumenta y el camino parece interminable. Esta caída representa nuestras recaídas, nuestras luchas repetidas. Jesús nos enseña que perseverar no es no caer, sino levantarse confiando una y otra vez en Dios.

Oración: Señor Jesús, cuando el cansancio y la frustración nos vencen, danos constancia. No permitas que la desilusión apague nuestra fe. Recuérdanos que cada esfuerzo ofrecido con amor tiene valor.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VIII. Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Octava estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Aun sufriendo, Jesús piensa en los demás. No se encierra en su dolor. El sufrimiento vivido con fe no nos endurece, sino que nos hace más humanos y solidarios. La cruz se convierte así en fuente de consuelo y misión.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a no encerrarnos en nuestro propio dolor. Abre nuestro corazón para consolar, acompañar y dar esperanza. Que nuestra cruz nos haga más compasivos.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IX. Jesús cae por tercera vez

Novena estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús llega al límite humano. Aquí descubrimos que Dios no nos salva desde lejos, sino compartiendo nuestra debilidad. Cuando creemos que ya no podemos más, Él está allí sosteniéndonos.

Oración: Señor Jesús, acompaña a quienes se sienten agotados y sin fuerzas. Sostén a los enfermos, a los cansados de la vida, a los que han perdido la esperanza. Haznos instrumentos de tu consuelo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

X. Jesús es despojado de sus vestiduras

Decima estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús queda totalmente vulnerable. El sufrimiento nos despoja de seguridades y apariencias, pero revela lo esencial: somos hijos amados del Padre. Nuestra dignidad no depende de lo que tenemos, sino de quiénes somos en Dios.

Oración: Señor Jesús, líbranos del apego a lo superficial. Danos un corazón libre para confiar solo en Ti, incluso cuando nos sentimos frágiles y despojados.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XI. Jesús es clavado en la cruz

Decima priemra estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Clavado en la cruz, Jesús se entrega totalmente. El amor verdadero cuesta, duele y se dona sin reservas. Desde la cruz, Jesús nos enseña que el sufrimiento unido al amor da vida al mundo.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a amar cuando cuesta, a perdonar cuando duele y a permanecer fieles en la prueba. Que aprendamos de Ti a dar la vida por amor.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XII. Jesús muere en la cruz

Decima segunda estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Humanamente parece el final, pero es la victoria del amor. La cruz no tiene la última palabra. En la muerte de Jesús nace nuestra esperanza y la promesa de la vida eterna.

Oración: Señor Jesús, fortalece nuestra fe cuando enfrentamos la muerte, la enfermedad o la pérdida. Ayúdanos a confiar en que tu resurrección es nuestra esperanza.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIII. Jesús es bajado de la cruz

Decima tercera estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: El cuerpo de Jesús descansa en brazos que lo aman. El dolor continúa, pero ahora se vive en silencio y ternura. Esta estación nos recuerda la importancia del cuidado y la cercanía en el sufrimiento.

Oración: Señor Jesús, bendice a quienes cuidan y acompañan a los que sufren. Haznos una comunidad que sabe detenerse, abrazar y consolar con amor sincero.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIV. Jesús es sepultado

Decima cuarta estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: El silencio del sepulcro parece definitivo, pero está lleno de esperanza. Dios sigue actuando aun cuando no lo vemos. La fe cristiana espera contra toda esperanza.

Oración: Señor Jesús, cuando todo parece terminado, danos la gracia de esperar. Fortalece nuestra esperanza y prepáranos para la vida nueva que brota de tu resurrección.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

por las intenciones del Papa y de Nuestro Obispo. Ave marías 3x

Oracion del Via Fidelis

*Padre celestial,
Mientras recorremos el camino fiel,
llénanos de tu amor y alegría, para atraer a otros hacia ti.
Camina con nosotros ahora y fortalécenos para
apoyarnos mutuamente en la oración y en el servicio humilde.
Mientras nos enfocamos en la evangelización este año,
mantengamos nuestros ojos siempre fijos en ti,
para que podamos proclamar con gozo tu mensaje de esperanza.
Te lo pedimos en el poderoso nombre de tu Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor, y por el poder de tu Espíritu Santo.
Amén.*

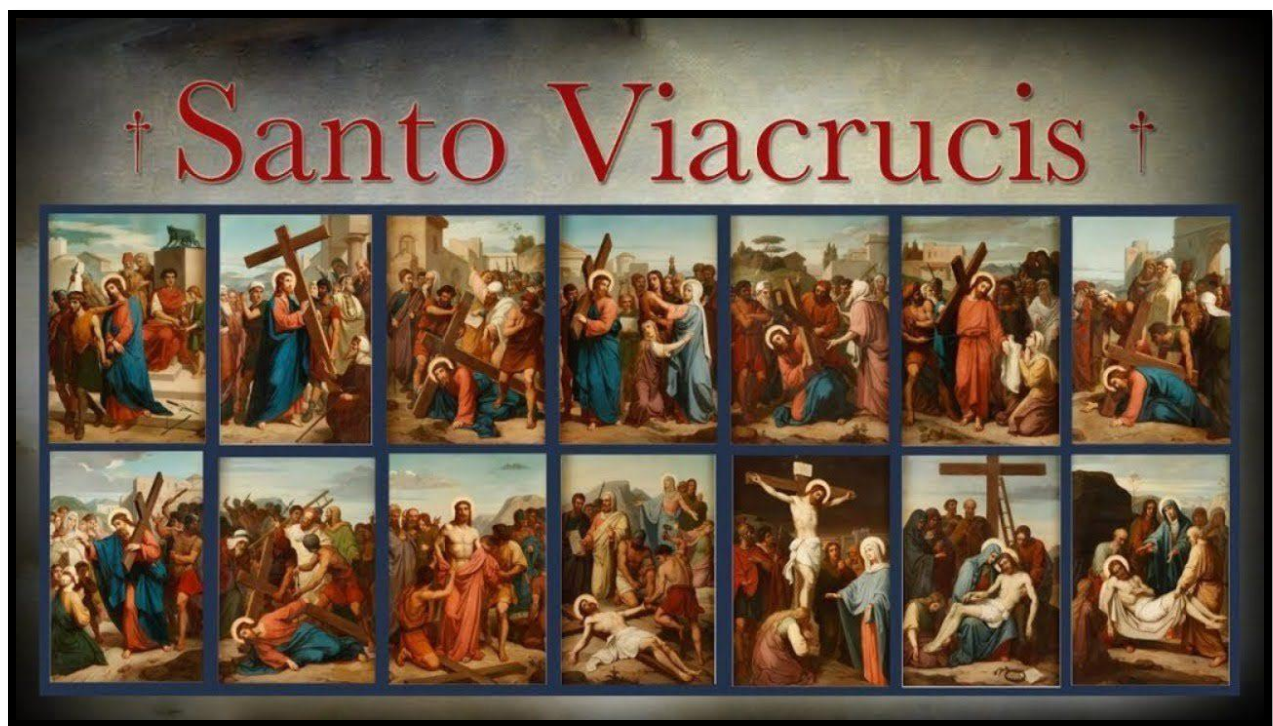
Oración final

Señor Jesús, al caminar contigo por el camino de la cruz aprendemos que el sufrimiento vivido contigo no nos destruye, sino que nos transforma. Haznos una Iglesia que acompaña, sana y envía, capaz de cargar la cruz con los demás y de anunciar esperanza en medio del dolor. Amén.

Despedida

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.





VIACRUCIS 2

la enfermedad y la fragilidad humana: Esperanza, fe y sanación interior

Guía o celebrante dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos....

Monición inicial

Hermanos y hermanas, en este segundo viernes de Cuaresma reflexionamos sobre la enfermedad y nuestra fragilidad. Todos en algún momento experimentamos dolor físico, emocional o espiritual. La cruz de Cristo nos enseña que el sufrimiento humano no es el final, sino un camino hacia la confianza en Dios, la esperanza y la sanación interior. Caminemos con Jesús, aprendiendo a reconocer la fragilidad propia y de los demás como oportunidad de crecer en fe y servicio.

I. Jesús enfermo en Getsemaní

Primeara estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús, aunque es Dios, experimenta la angustia y el peso del sufrimiento humano. Nos recuerda que la enfermedad y la debilidad no nos alejan de Dios. Él comprende cada miedo, cada dolor y cada inquietud. Nuestra fragilidad no nos hace indignos; nos invita a confiar más en la misericordia divina.

Oración: Señor Jesús, tú conoces el dolor de la enfermedad y la fragilidad del cuerpo y del alma. Te pedimos por todos los enfermos, por los que se sienten débiles o solos. Haznos reconocer que nuestra dependencia de Ti no es debilidad, sino oportunidad para crecer en fe y esperanza.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

II. Jesús recibe ayuda de los discípulos

Segunda estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Incluso Jesús se apoya en sus amigos cuando se siente débil. La fragilidad nos recuerda que necesitamos comunidad y apoyo. No estamos llamados a sufrir solos; la ayuda y el acompañamiento mutuo son signos de amor y cercanía de Dios.

Oración: Señor Jesús, ayúdanos a reconocer cuándo necesitamos ayuda y a aceptar la cercanía de los demás. Haznos una comunidad capaz de sostener, acompañar y aliviar el dolor de nuestros hermanos.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

III. Jesús cae bajo el peso de la enfermedad

Tercera estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús cae, cargando el peso del dolor y de la fragilidad humana. Así también nosotros a veces nos sentimos vencidos por la enfermedad o las dificultades. No es signo de fracaso, sino un recordatorio de nuestra humanidad y de nuestra necesidad de confiar en Dios.

Oración: Señor Jesús, levántanos cuando nos sentimos abatidos por la enfermedad o la debilidad. Danos fuerza para seguir caminando con esperanza y sabiduría para aprender de nuestras limitaciones.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IV. Jesús encuentra consuelo en la oración

Cuarta estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús, a pesar de su sufrimiento, ora al Padre. La oración no elimina la enfermedad, pero transforma nuestra mirada y nos da paz interior. La fragilidad se vuelve ocasión de encuentro con Dios y de crecimiento espiritual.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a orar incluso en medio del dolor y la enfermedad. Que encontremos en Ti consuelo, serenidad y fortaleza para aceptar nuestra fragilidad con fe y esperanza.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

V. Jesús es consolado por su madre

Quinta estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: María acompaña a Jesús en su dolor y vulnerabilidad. La cercanía de un ser querido da fuerza y esperanza. En nuestra vida, necesitamos sentirnos apoyados, cuidados y amados, especialmente en nuestros momentos de enfermedad y fragilidad.

Oración: Señor Jesús, bendice a quienes cuidan y acompañan a los enfermos. Haznos una Iglesia que sabe amar con ternura y paciencia, y que es signo de Tu cercanía en la fragilidad humana.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VI. Jesús encuentra la compasión de los demás

Sexta estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús recibe gestos de ayuda y compasión en su dolor. La enfermedad y la fragilidad también nos muestran que nadie está llamado a enfrentar el sufrimiento solo. La compasión de los demás nos recuerda la presencia de Dios en nuestra vida.

Oración: Señor Jesús, danos un corazón sensible al dolor ajeno. Que sepamos acercarnos al que sufre con respeto, ternura y amor, y que transformemos nuestro acompañamiento en un signo de Tu presencia sanadora.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VII. Jesús cae nuevamente bajo el peso de la debilidad

Septima estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: El cansancio y la fragilidad aumentan, pero Jesús se levanta una y otra vez. En nuestras vidas, la enfermedad puede repetirse, y a veces nos sentimos incapaces de seguir. Jesús nos enseña que levantarse con fe y paciencia es un acto de esperanza y valentía.

Oración: Señor Jesús, cuando nuestras fuerzas nos abandonan, ayúdanos a levantarnos con confianza en Ti. Danos paciencia para aceptar nuestros límites y fortaleza para seguir adelante.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VIII. Jesús conforta a otros aún débil

Octava estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Aun sintiéndose débil y enfermo, Jesús piensa en los demás. La fragilidad no nos hace egoístas; nos invita a vivir la solidaridad y la misión. Nuestro dolor puede ser canal de amor y esperanza para otros.

Oración: Señor Jesús, que nuestro dolor y nuestras limitaciones no nos cierren al amor. Haz que podamos consolar, acompañar y ayudar a quienes sufren, reflejando tu amor misericordioso.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IX. Jesús cae por tercera vez

Novena estación:

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús llega al límite de la fragilidad humana. Nos recuerda que Dios actúa incluso cuando creemos que no podemos más. La fe se fortalece cuando aprendemos a confiar en su presencia constante en nuestra debilidad.

Oración: Señor Jesús, acompaña a los que se sienten al límite de sus fuerzas. Haznos instrumentos de tu consuelo y cercanía para quienes viven la fragilidad física, emocional o espiritual.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

X. Jesús es humillado en su enfermedad

Decima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús, a pesar de su fragilidad, es humillado y despreciado. La enfermedad y la debilidad muchas veces nos hacen sentir vulnerables, expuestos o rechazados. En esos momentos aprendemos a sostenernos en la dignidad que nos da Dios y no en la apariencia o la fuerza propia.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a mantener nuestra dignidad y esperanza incluso en la enfermedad, el rechazo o la vulnerabilidad. Danos fe para reconocer que nuestra fuerza viene de Ti.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XI. Jesús es clavado en la cruz

Decima Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Clavado en la cruz, Jesús se entrega completamente. Nuestro sufrimiento y fragilidad, unidos al amor de Cristo, se transforman en camino de redención y esperanza. Aprendemos que incluso en la debilidad se puede amar y servir.

Oración: Señor Jesús, ayúdanos a unir nuestras debilidades y limitaciones a tu cruz. Que nuestro sufrimiento sea un camino de amor, compasión y testimonio de fe.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XII. Jesús muere en la cruz

Decima Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús muere con su cuerpo exhausto y frágil. La muerte física no vence la vida del alma ni la esperanza. La fragilidad humana nos recuerda que nuestra fuerza última está en Dios, y que la resurrección nos espera.

Oración: Señor Jesús, fortalece nuestra fe cuando enfrentamos la enfermedad, la debilidad o la pérdida. Ayúdanos a confiar en tu resurrección como esperanza definitiva para nuestras vidas.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIII. Jesús es bajado de la cruz

Decima Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús es recibido con ternura en brazos amorosos. La enfermedad y la fragilidad necesitan cuidado, cercanía y respeto. Como comunidad, estamos llamados a sostener y acompañar con amor sincero.

Oración: Señor Jesús, bendice a todos los que cuidan y acompañan a los enfermos y débiles. Haznos una Iglesia que sabe detenerse, abrazar y sostener con ternura y amor.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIV. Jesús es sepultado

Decima Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús es colocado en el sepulcro. Todo parece silencio y fin, pero en la fragilidad y el dolor nace la esperanza de la resurrección. La fe cristiana confía en que Dios actúa incluso cuando no lo vemos.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a esperar en medio del dolor, la enfermedad y la debilidad. Haz que nuestra esperanza se fortalezca en tu resurrección y que confiemos en tu acción en nuestra vida y en la de quienes sufren.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

por las intenciones del Papa y de Nuestro Obispo. Ave marías 3x

Oracion del Via Fidelis

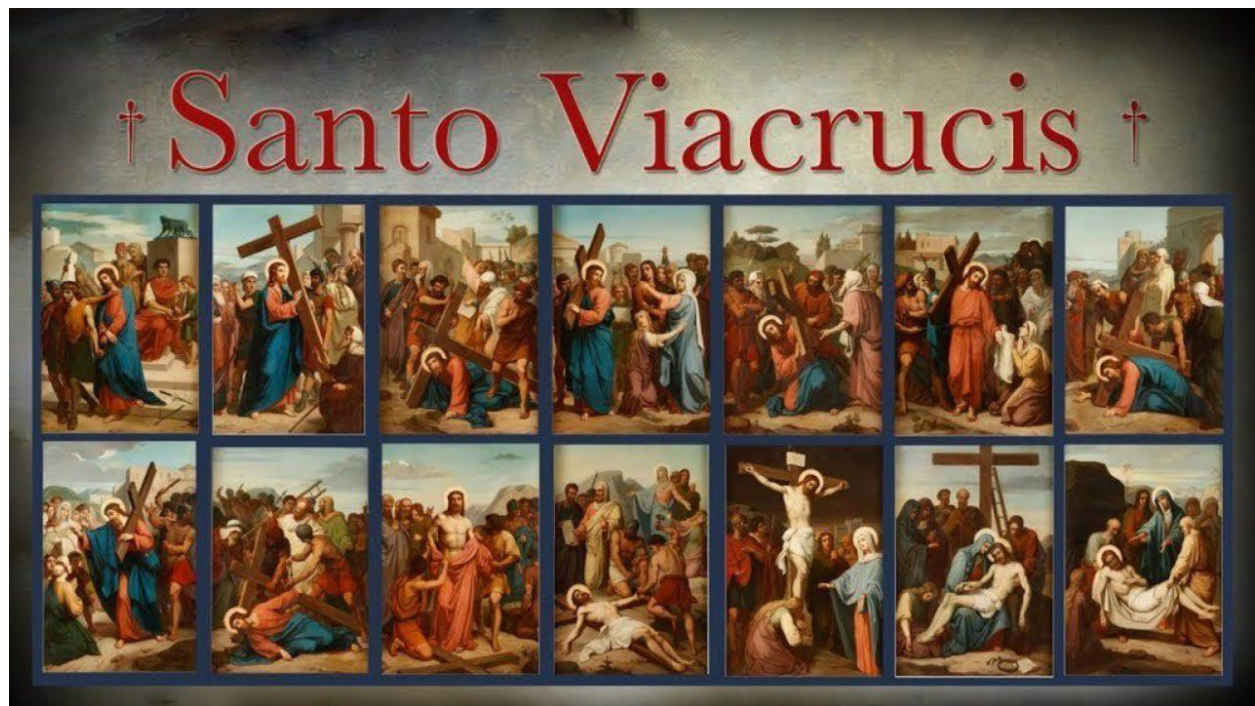
*Padre celestial,
Mientras recorremos el camino fiel,
Llénanos de tu amor y alegría, para atraer a otros hacia ti.
Camina con nosotros ahora y fortalécenos para
apoyarnos mutuamente en la oración y en el servicio humilde.
Mientras nos enfocamos en la evangelización este año,
mantengamos nuestros ojos siempre fijos en ti,
para que podamos proclamar con gozo tu mensaje de esperanza.
Te lo pedimos en el poderoso nombre de tu Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor, y por el poder de tu Espíritu Santo.
Amén.*

Oración final

Señor Jesús, al caminar contigo por el camino de la enfermedad y la fragilidad, aprendemos que el sufrimiento vivido contigo no nos destruye, sino que nos transforma. Haznos una Iglesia que acompaña, cuida y envía, capaz de sostener a los enfermos y débiles y de anunciar esperanza en medio del dolor. Amén.



CHARLESTONDIOCESE.ORG/VIA-FIDELIS



VIACRUCIS 3

el duelo y el luto cristiano: acompañando la pérdida con fe y Esperanza

Guía o celebrante dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos....

Monición inicial

Hermanos y hermanas, en este tercer viernes de Cuaresma reflexionamos sobre el duelo y el luto. Todos, en algún momento de la vida, enfrentamos la pérdida de un ser querido, un proyecto, una relación o una etapa de la vida. La cruz de Cristo nos recuerda que el dolor tiene sentido cuando lo unimos a Él y que la esperanza cristiana nos permite atravesar el luto sin perder la fe ni la alegría de vivir. Caminemos con Jesús y aprendamos a acompañar a otros en su pérdida.

I. Jesús siente el dolor de la pérdida

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús, siendo humano, experimenta la tristeza y el dolor por la pérdida. Nos recuerda que llorar y sentir dolor no es signo de debilidad, sino parte de nuestra humanidad. El duelo nos acerca a Dios y nos enseña a valorar la esperanza más allá del sufrimiento.

Oración: Señor Jesús, tú conoces la tristeza de la pérdida. Te pedimos por quienes hoy lloran un ser querido, una oportunidad o una relación rota. Que puedan sentir tu cercanía y encontrar consuelo en tu amor infinito.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

II. Jesús recibe consuelo de sus amigos

Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Incluso Jesús recibe consuelo de los que lo rodean. El duelo se lleva mejor en comunidad, compartiendo lágrimas, palabras y gestos de ternura. Aprendemos que Dios actúa a través de la cercanía y la solidaridad de otros.

Oración: Señor Jesús, ayúdanos a ser acompañantes de quienes sufren pérdidas. Enséñanos a escuchar con el corazón y a ofrecer nuestra presencia como signo de tu consuelo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

III. Jesús cae bajo el peso del dolor

Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús cae cargando el peso de la tristeza y la angustia. En nuestra vida, el duelo puede hacernos sentir abatidos y sin fuerzas. Caer no significa perder la fe; significa reconocer nuestra fragilidad y confiar en Dios.

Oración: Señor Jesús, levántanos cuando nos sentimos vencidos por la pérdida y la tristeza. Danos fuerza para seguir caminando, apoyados en tu gracia y en tu presencia constante.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IV. Jesús encuentra consuelo en la oración

Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús ora al Padre en su dolor. La oración no elimina la tristeza, pero nos ayuda a vivirla con sentido. El luto se convierte en un encuentro con Dios, que transforma nuestra pena en esperanza.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a orar en medio del duelo. Que encontremos en Ti consuelo, serenidad y fortaleza para vivir la pérdida con fe y esperanza.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

V. Jesús es acompañado por María

Quinta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: María acompaña a Jesús en su dolor. Su cercanía muestra que no estamos solos en nuestro duelo. El acompañamiento de la comunidad y de los seres queridos es un regalo de Dios que alivia el corazón herido.

Oración: Señor Jesús, bendice a quienes acompañan a los que sufren pérdidas. Haznos una Iglesia que sabe estar presente con ternura, paciencia y amor, siendo signo de tu consuelo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VI. Jesús recibe gestos de compasión

Sexta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús es consolado con gestos de ternura y cuidado. Cada gesto de amor y cercanía en el duelo se convierte en un reflejo de la misericordia de Dios. La compasión nos recuerda que el dolor compartido se hace más llevadero.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a acercarnos con amor y respeto a quienes viven el luto. Que nuestra compasión sea un signo tangible de tu presencia sanadora.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VII. Jesús cae nuevamente bajo el peso de la tristeza

Séptima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús cae por segunda vez, mostrando que el dolor puede repetirse o intensificarse. Nuestro duelo puede ser largo y difícil, pero la fe nos ayuda a levantarnos cada vez, confiando en la promesa de vida nueva.

Oración: Señor Jesús, cuando la tristeza nos derribe, levántanos con tu gracia. Danos paciencia para vivir el duelo y fortaleza para seguir confiando en ti.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VIII. Jesús consuela a otros en su dolor

Octava estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Aun en su sufrimiento, Jesús mira a los demás con compasión. El duelo no nos hace egoístas; nos invita a compartir nuestra experiencia de pérdida con solidaridad y amor.

Oración: Señor Jesús, que nuestro duelo nos haga sensibles al dolor de otros. Que podamos consolar, acompañar y dar esperanza a quienes también sufren pérdidas.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

IX. Jesús cae por tercera vez

Novena estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús llega al límite de su dolor, pero sigue avanzando. La esperanza cristiana nos recuerda que la tristeza no tiene la última palabra; Dios actúa incluso cuando todo parece perdido.

Oración: Señor Jesús, acompaña a quienes sienten que su dolor es demasiado grande. Haznos instrumentos de tu consuelo y fortaleza para quienes atraviesan la oscuridad del duelo.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

X. Jesús es humillado en su sufrimiento

Decima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús es despreciado y rechazado mientras sufre. La pérdida y el duelo a veces nos hacen sentir vulnerables y solos, pero Dios nos sostiene y nos recuerda nuestra dignidad.

Oración: Señor Jesús, ayúdanos a mantener nuestra dignidad y esperanza incluso en medio de la pérdida y la soledad. Danos fe para confiar en tu amor y cercanía.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

XI. Jesús es clavado en la cruz

Decima Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Clavado en la cruz, Jesús entrega todo su dolor al Padre. Nuestro duelo, unido al amor de Cristo, se convierte en camino de sanación y esperanza. La pérdida puede ser transformada en fuerza y en solidaridad con otros.

Oración: Señor Jesús, ayuda a unir nuestro dolor al tuyo. Que nuestra experiencia de luto sea ocasión de amor, consuelo y testimonio de fe.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XII. Jesús muere en la cruz

Decima Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús muere abrazando su dolor y el de la humanidad. La muerte y la pérdida no tienen la última palabra; la esperanza cristiana nos recuerda que Dios transforma el dolor en vida nueva.

Oración: Señor Jesús, fortalece nuestra fe frente a la muerte y la pérdida. Que podamos confiar en tu resurrección como nuestra esperanza y consuelo definitivo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIII. Jesús es bajado de la cruz

Decima Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús es recibido con ternura en los brazos de quienes lo aman. La comunidad y el cuidado mutuo son esenciales para sobrellevar el duelo y el luto. Acompañar a otros es una expresión del amor de Dios.

Oración: Señor Jesús, bendice a todos los que sostienen a los que sufren pérdidas. Haznos una Iglesia que sabe abrazar, consolar y acompañar con ternura y amor sincero.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIV. Jesús es sepultado

Decima Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús es colocado en el sepulcro. Todo parece silencio y fin, pero la esperanza en la resurrección nos da consuelo y nos recuerda que Dios actúa incluso cuando no lo vemos.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a esperar en medio de la pérdida y el duelo. Fortalece nuestra esperanza y ayuda a confiar en tu presencia y acción en nuestras vidas y en las de quienes sufren.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

por las intenciones del Papa y de Nuestro Obispo. Ave marías 3x

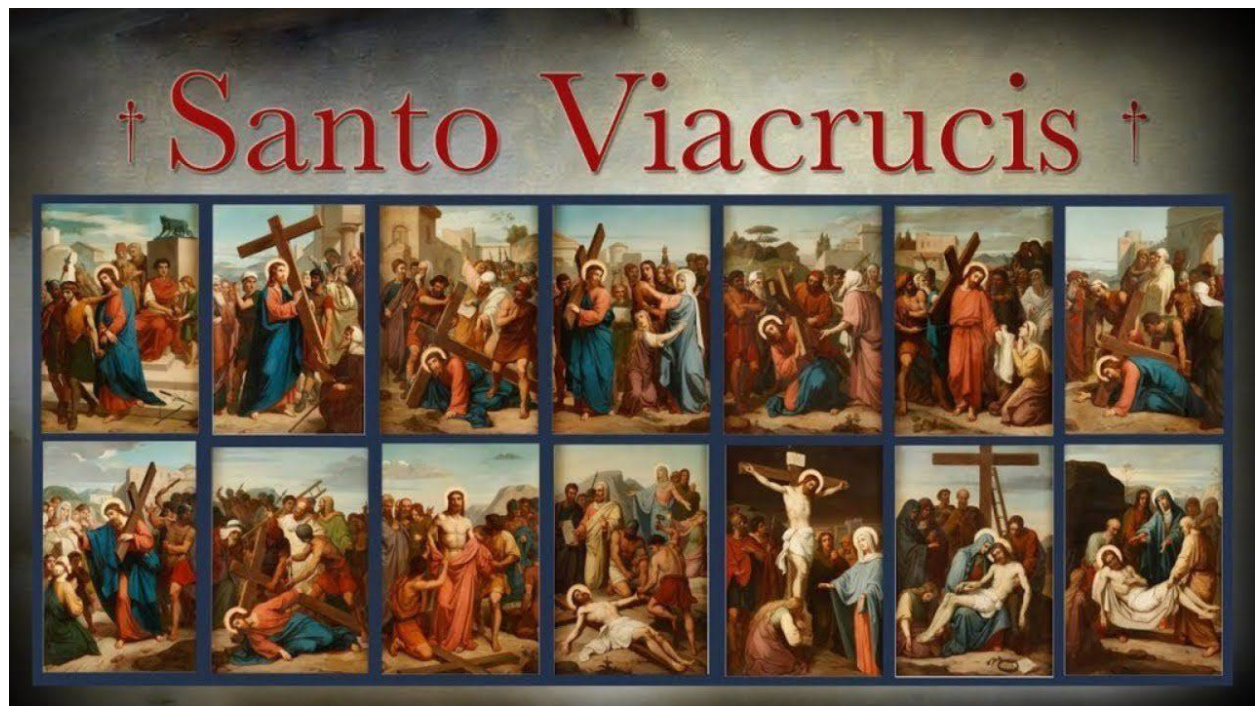
Oracion del Via Fidelis

*Padre celestial,
Mientras recorremos el camino fiel,
Llénanos de tu amor y alegría, para atraer a otros hacia ti.
Camina con nosotros ahora y fortalécenos para
apoyarnos mutuamente en la oración y en el servicio humilde.
Mientras nos enfocamos en la evangelización este año,
mantengamos nuestros ojos siempre fijos en ti,
para que podamos proclamar con gozo tu mensaje de esperanza.
Te lo pedimos en el poderoso nombre de tu Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor, y por el poder de tu Espíritu Santo.
Amén.*

Oración final

Señor Jesús, al caminar contigo en el camino del duelo y la pérdida, aprendemos que el sufrimiento vivido contigo ^[SEP]no nos destruye, sino que nos transforma. Haznos una Iglesia que acompaña, consuela y envía, capaz de sostener a los que lloran y de anunciar esperanza en medio del dolor. Amén.





VIACRUCIS 4

El sufrimiento de los marginados y vulnerables: caminar con Cristo hacia la justicia y la misericordia

Guía o celebrante dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos....

Monición inicial

Hermanos y hermanas, en este cuarto viernes de Cuaresma reflexionamos sobre el sufrimiento de los marginados y vulnerables: los pobres, los inmigrantes, los enfermos, los abandonados y todos aquellos que sufren injusticia o soledad. La cruz de Cristo nos invita a salir de nuestra comodidad, a ver a los que nadie ve y a acompañarlos con amor y solidaridad. Caminemos con Jesús, aprendiendo a servir y a proclamar su misericordia a quienes más lo necesitan.

I. Jesús es despreciado por los pobres

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús se acerca a quienes la sociedad rechaza. Hoy muchos marginados sienten el desprecio o la indiferencia de los demás. Cristo nos enseña que toda vida humana tiene dignidad y merece ser vista y amada.

Oración: Señor Jesús, abre nuestros ojos y corazones para reconocer a los marginados y vulnerables. Haz que nunca los ignoremos y que nuestra cercanía sea signo de Tu amor y dignidad para todos.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

II. Jesús recibe consuelo de los necesitados

Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Aunque Jesús mismo sufre, encuentra cercanía y apoyo en los que sufren. Nos recuerda que la comunidad se construye cuando nos acercamos unos a otros, especialmente a los que más necesitan consuelo.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a acercarnos con respeto y amor a quienes viven en necesidad. Haznos capaces de recibir y dar consuelo como Tú lo haces.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

III. Jesús cae bajo la carga de la injusticia

Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús cae bajo el peso de las injusticias del mundo: opresión, abandono, discriminación. Los marginados cargan con injusticias que muchas veces no comprendemos. Con Cristo aprendemos que nuestra tarea es caminar con ellos y aliviar su carga.

Oración: Señor Jesús, levanta a quienes sufren injusticia y discriminación. Haznos instrumentos de tu justicia y misericordia para acompañar a los más débiles y excluidos.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IV. Jesús ora por los olvidados

Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: En medio del dolor, Jesús ora por los olvidados y excluidos. La oración fortalece nuestra compasión y nos recuerda que Dios escucha y actúa a favor de los oprimidos y marginados.

Oración: Señor Jesús, ayúdanos a recordar en oración a los olvidados, los pobres y los vulnerables. Que nuestra oración sea un puente de amor y compromiso hacia ellos.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

V. Jesús es acompañado por María y los que sufren

Quinta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: María camina con Jesús y con todos los que sufren. La cercanía y el acompañamiento no eliminan la injusticia, pero dan esperanza y fuerza para seguir adelante.

Oración: Señor Jesús, bendice a quienes acompañan a los vulnerables y marginados. Haznos una Iglesia que camine con ellos, que se haga cercana y solidaria, reflejando tu ternura.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VI. Jesús recibe gestos de compasión y solidaridad

Sexta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Los gestos de amor y solidaridad restauran la dignidad de los marginados. La compasión se convierte en evangelio vivo cuando se traduce en acciones concretas de acompañamiento y ayuda.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a actuar con amor hacia quienes sufren abandono y marginación. Que nuestras acciones sean reflejo de tu misericordia y justicia.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VII. Jesús cae nuevamente bajo el peso de la exclusión

Séptima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús cae por segunda vez, mostrando la fuerza de la discriminación, el desprecio y la indiferencia. Nos recuerda que caminar con los vulnerables exige perseverancia, paciencia y compromiso.

Oración: Señor Jesús, acompaña a los que se sienten excluidos o rechazados. Haz que nunca nos cansemos de caminar con ellos y de ofrecer nuestra ayuda y apoyo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VIII. Jesús consuela a otros incluso en su sufrimiento

Octava estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Aun cargando con la cruz, Jesús mira a los que sufren y les da esperanza. La verdadera solidaridad consiste en compartir el dolor y ofrecer acompañamiento y consuelo.

Oración: Señor Jesús, que nuestra cercanía a los marginados y vulnerables sea un testimonio de tu amor. Haz que podamos acompañar, consolar y dar esperanza donde hay desesperación.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IX. Jesús cae por tercera vez

Novena estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús llega al límite de su fuerza, pero sigue adelante por los que sufren. Nos enseña que la perseverancia y la fe nos permiten continuar la misión de acompañar a los que más lo necesitan.

Oración: Señor Jesús, levanta a quienes se sienten agotados en su lucha por la justicia y la solidaridad. Haz que nunca perdamos la esperanza y la confianza en Ti.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

X. Jesús es humillado y despreciado

Decima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús es humillado mientras defiende la dignidad de los marginados. Muchos que sufren hoy sienten rechazo y violencia. Con Cristo aprendemos a sostener y defender la dignidad de todos.

Oración: Señor Jesús, danos valor para defender a los oprimidos, acompañar a los vulnerables y nunca callar ante la injusticia. Que nuestra voz y acciones reflejen tu amor.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XI. Jesús es clavado en la cruz

Decima Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Clavado en la cruz, Jesús entrega su sufrimiento por amor a todos, especialmente a los marginados. Nuestro compromiso con ellos también exige entrega y servicio desinteresado.

Oración: Señor Jesús, ayuda a unir nuestras acciones a tu cruz. Que nuestro compromiso con los marginados y vulnerables sea signo de tu amor y misericordia.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XII. Jesús muere en la cruz

Decima Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús muere entregando todo por amor. Su muerte transforma el sufrimiento humano en redención. La solidaridad con los vulnerables es un camino de esperanza y vida.

Oración: Señor Jesús, fortalece nuestra fe para seguir tu ejemplo. Que nunca nos cansemos de servir, acompañar y defender a los marginados, confiando en tu resurrección como esperanza.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIII. Jesús es bajado de la cruz

Decima Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús es recibido con ternura por quienes lo aman. Así también los marginados y vulnerables necesitan nuestra cercanía, cuidado y respeto. La comunidad de fe se construye en el acompañamiento.

Oración: Señor Jesús, bendice a todos los que sostienen a los excluidos, enfermos y vulnerables. Haznos una Iglesia que sabe detenerse, abrazar y sostener con ternura y amor.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIV. Jesús es sepultado

Decima Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús es colocado en el sepulcro. Todo parece silencio y derrota, pero la esperanza en la resurrección nos recuerda que Dios actúa incluso en medio de la marginación y la injusticia.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a esperar con esperanza incluso frente a la exclusión, la injusticia y el sufrimiento de los vulnerables. Que nuestra fe se fortalezca en tu presencia y acción en sus vidas.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

por las intenciones del Papa y de Nuestro Obispo. Ave marías 3x

Oracion del Via Fidelis

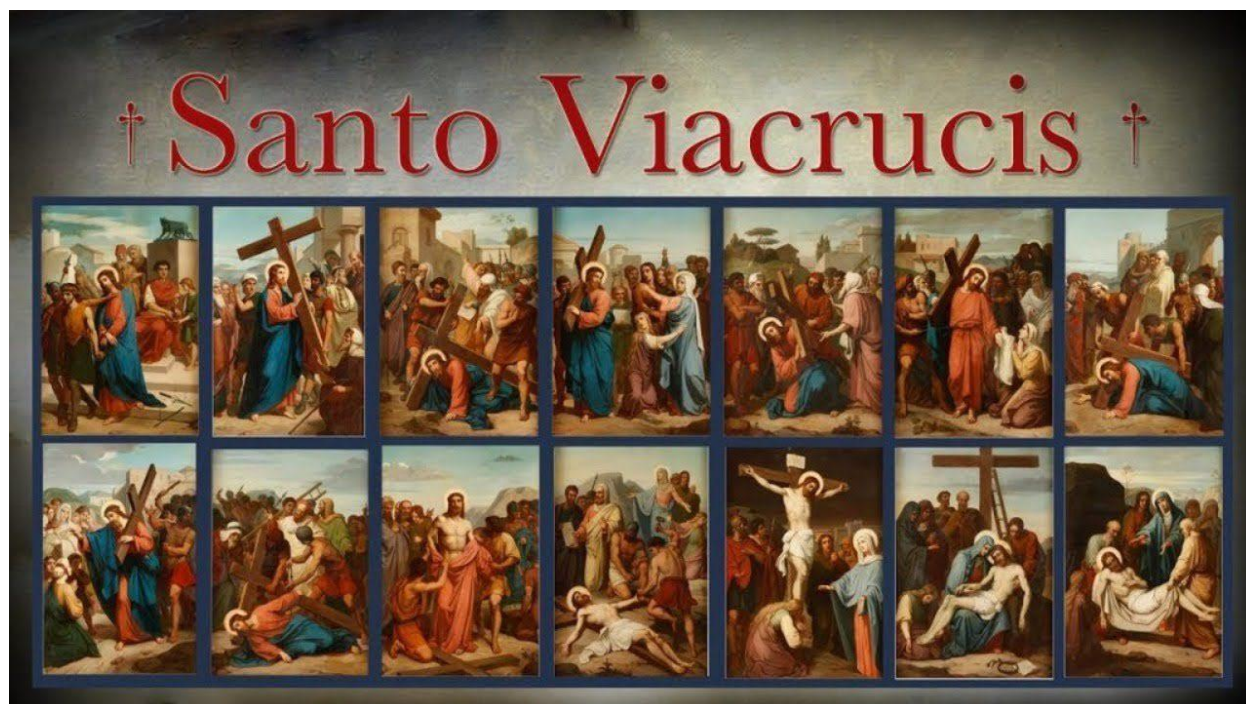
*Padre celestial,
Mientras recorremos el camino fiel,
Llénanos de tu amor y alegría, para atraer a otros hacia ti.
Camina con nosotros ahora y fortalécenos para
apoyarnos mutuamente en la oración y en el servicio humilde.
Mientras nos enfocamos en la evangelización este año,
mantengamos nuestros ojos siempre fijos en ti,
para que podamos proclamar con gozo tu mensaje de esperanza.
Te lo pedimos en el poderoso nombre de tu Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor, y por el poder de tu Espíritu Santo.
Amén.*

Oración final

Señor Jesús, al caminar contigo en el sufrimiento de los marginados y vulnerables, aprendemos que acompañarlos y servirlos no nos destruye, sino que nos transforma. Haznos una Iglesia que sostiene, defiende y envía, capaz de anunciar esperanza, dignidad y amor en medio del dolor y la injusticia. Amén.



CHARLESTONDIocese.ORG/VIA-FIDELIS



VIACRUCIS 5

El sufrimiento de la enfermedad y la soledad en la vejez: acompañando con amor y esperanza

Guía o celebrante dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos....

Monición inicial

Hermanos y hermanas, en este quinto viernes de Cuaresma reflexionamos sobre el sufrimiento de la enfermedad y la soledad en la vejez. Muchas personas mayores enfrentan dolor físico, limitaciones, abandono o soledad. La cruz de Cristo nos enseña a acompañar con ternura, respeto y esperanza a quienes atraviesan esta etapa de la vida, y nos recuerda que cada vida, sin importar la edad o la condición, tiene un valor infinito. Caminemos con Jesús y aprendamos a servir con corazón atento y generoso.

I. Jesús siente el dolor del cuerpo y del alma

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús experimenta el cansancio, la debilidad y el sufrimiento humano. Así también, los enfermos y los ancianos viven limitaciones físicas y emocionales. Cristo nos invita a reconocer su dolor y a estar presentes con compasión.

Oración: Señor Jesús, acompaña a los que hoy sufren enfermedad o debilidad en su cuerpo y en su alma. Que puedan sentir tu cercanía y tu amor como consuelo y fortaleza.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

II. Jesús recibe cuidado de quienes lo aman

Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Incluso Jesús es acompañado y cuidado. Los enfermos y ancianos necesitan nuestra atención y ternura. La cercanía y el cuidado son expresión concreta del amor de Dios.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a cuidar con paciencia y respeto a los mayores y a los enfermos. Que nuestra atención sea signo de tu amor y dignidad para ellos.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

III. Jesús cae bajo el peso del sufrimiento

Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús cae, abrumado por el dolor y la fatiga. Los enfermos y ancianos pueden sentirse agotados, desanimados o frágiles. La caída nos recuerda nuestra necesidad de apoyo y oración constante.

Oración: Señor Jesús, levanta a quienes sienten que su fuerza se agota. Ayúdanos a ser presencia amorosa y sostén en medio de su fragilidad.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IV. Jesús encuentra consuelo en la oración

Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús se dirige al Padre en su sufrimiento. La oración fortalece a quienes padecen soledad o enfermedad, y transforma la tristeza en esperanza y serenidad.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a rezar con quienes sufren. Que nuestra oración sea fuente de consuelo y esperanza para los que viven limitaciones y soledad.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

V. Jesús es acompañado por María

Quinta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: María camina junto a Jesús, mostrando cercanía y amor. La presencia de alguien que escucha, sostiene y acompaña al anciano o enfermo es un regalo invaluable.

Oración: Señor Jesús, bendice a todos los que acompañan a los mayores y enfermos. Haznos una Iglesia atenta, paciente y amorosa, que sabe dar consuelo y compañía.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

VI. Jesús recibe gestos de ternura

Sexta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Pequeños gestos de cuidado restauran la dignidad y dan alegría. En la vejez y la enfermedad, un abrazo, una palabra amable o una sonrisa son evangelio vivo.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a acompañar con gestos concretos de ternura y amor a quienes sufren. Que nuestra presencia sea signo de tu misericordia y cercanía.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

VII. Jesús cae nuevamente bajo el peso del dolor

Septima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús cae por segunda vez, mostrando que la fragilidad y el dolor pueden repetirse. Paciencia, perseverancia y oración son necesarias para sostener la vida en la enfermedad y la vejez.

Oración: Señor Jesús, acompaña a quienes se sienten débiles o cansados. Haznos instrumentos de fortaleza y esperanza, mostrando tu amor constante.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

VIII. Jesús consuela a otros incluso en su dolor

Octava estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Aun en el sufrimiento, Jesús piensa en los demás. La vejez y la enfermedad no impiden que el corazón siga amando y consolando a otros.

Oración: Señor Jesús, que quienes sufren enfermedad o soledad puedan también dar consuelo y cariño. Ayúdanos a acompañarlos y a valorar su vida como don precioso.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IX. Jesús cae por tercera vez

Novena estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús llega al límite de sus fuerzas, pero sigue adelante. Así también, los mayores y enfermos nos enseñan a perseverar con esperanza y fe, confiando en Dios.

Oración: Señor Jesús, levanta a quienes sienten que su fuerza se agota. Haznos instrumentos de tu amor y acompañamiento en su camino de fragilidad y esperanza.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

X. Jesús es humillado en su sufrimiento

Decima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús es despreciado y rechazado incluso en su debilidad. Muchos enfermos y ancianos sienten abandono o indiferencia. Cristo nos llama a sostener y valorar a cada persona.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a respetar y amar a los mayores y enfermos. Que nuestra cercanía sea reflejo de tu dignidad y ternura hacia ellos.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XI. Jesús es clavado en la cruz

Decima Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Clavado en la cruz, Jesús entrega su dolor por amor. Nuestro acompañamiento a los enfermos y ancianos también requiere entrega y servicio desinteresado.

Oración: Señor Jesús, ayúdanos a unir nuestro cuidado y atención a tu cruz. Que nuestra acción sea signo de tu amor y presencia consoladora.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

XII. Jesús muere en la cruz

Decima Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús muere entregando todo. La enfermedad y la soledad no tienen la última palabra; el amor de Dios transforma el dolor en redención y esperanza.

Oración: Señor Jesús, fortalece nuestra fe y paciencia frente a la fragilidad y enfermedad. Que nuestra esperanza esté siempre en Ti y en tu resurrección.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

XIII. Jesús es bajado de la cruz

Decima Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús es recibido con ternura. Los enfermos y ancianos necesitan nuestro cuidado cercano, respetuoso y amoroso, recordándonos que toda vida es preciosa.

Oración: Señor Jesús, bendice a quienes acompañan y sostienen a los mayores y enfermos. Haznos una Iglesia que sabe detenerse, abrazar y cuidar con amor y dignidad.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

XIV. Jesús es sepultado

Decima Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús es colocado en el sepulcro. Todo parece silencio y fin, pero la esperanza en la resurrección nos recuerda que Dios actúa incluso en la enfermedad, la vejez y la soledad.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a esperar con esperanza en medio de la fragilidad, la enfermedad y la soledad. Que confiemos siempre en tu presencia y acción en nuestras vidas y en las de los que sufren.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

por las intenciones del Papa y de Nuestro Obispo. Ave marías 3x

Oracion del Via Fidelis

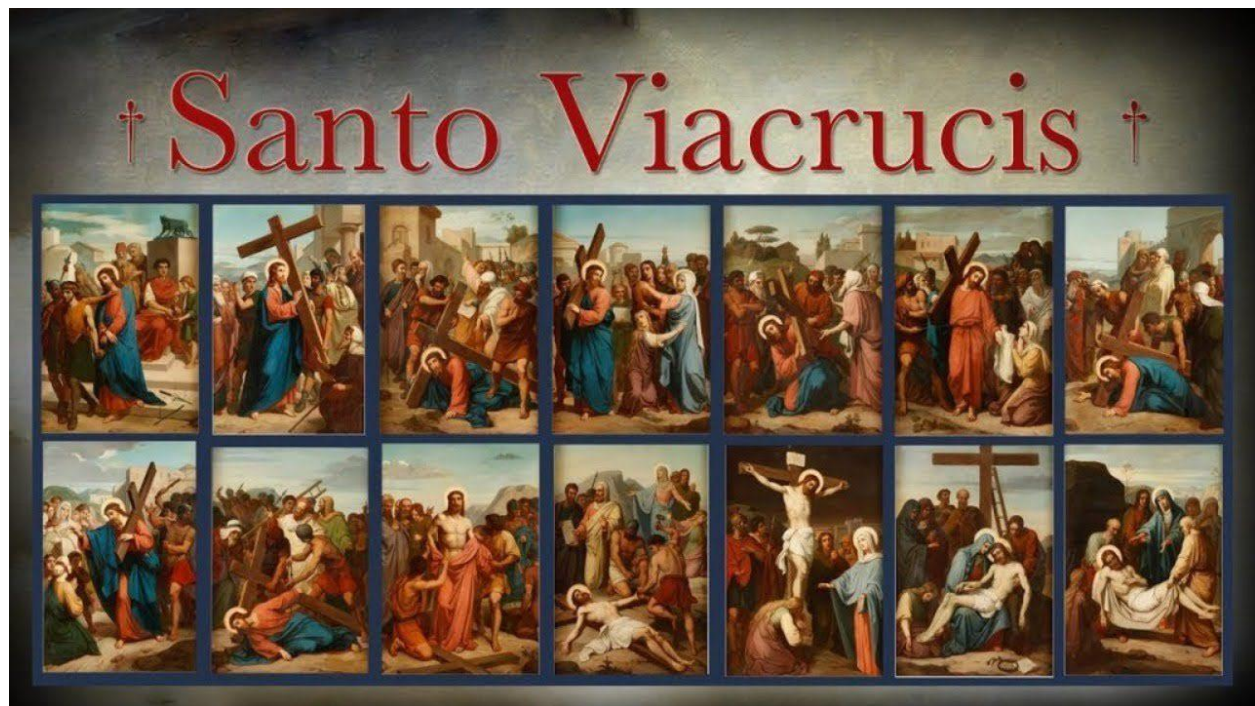
*Padre celestial,
Mientras recorremos el camino fiel,
Llénanos de tu amor y alegría, para atraer a otros hacia ti.
Camina con nosotros ahora y fortalécenos para
apoyarnos mutuamente en la oración y en el servicio humilde.
Mientras nos enfocamos en la evangelización este año,
mantengamos nuestros ojos siempre fijos en ti,
para que podamos proclamar con gozo tu mensaje de esperanza.
Te lo pedimos en el poderoso nombre de tu Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor, y por el poder de tu Espíritu Santo.
Amén.*

Oración final

Señor Jesús, al caminar contigo en el sufrimiento de la enfermedad y la soledad, aprendemos que acompañar y cuidar no destruye, sino transforma. Haznos una Iglesia que sostiene, consuela y acompaña, capaz de mostrar esperanza, amor y dignidad en la vida de los enfermos y ancianos. Amén.



CHARLESTONDIOCESE.ORG/VIA-FIDELIS



VIACRUCIS 6

La cruz como camino de misión: de discípulos a misioneros

Guía o celebrante dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos....

Monición inicial

Hermanos y hermanas, en este sexto y último viernes de Cuaresma, contemplamos la cruz no solo como signo de sufrimiento, sino como camino de misión. Jesús no cargó la cruz solo para salvarnos, sino para enviarnos. La cruz nos saca de la comodidad, nos convierte en discípulos misioneros y nos impulsa a anunciar con la vida el amor de Dios. Caminemos con Cristo para aprender a vivir una fe que se entrega y se comparte.

I. Jesús es condenado a muerte

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús es condenado por anunciar la verdad y el amor del Padre. La misión cristiana implica decisiones valientes, incluso cuando no son comprendidas. Seguir a Cristo puede traer rechazo, pero también da sentido y plenitud.

Oración: Señor Jesús, danos el valor de ser fieles a tu Evangelio, aun cuando implique incomprensión o sacrificio. Que nunca tengamos miedo de vivir y anunciar nuestra fe.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

II. Jesús carga con la cruz

Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús asume la cruz como parte de su misión. La Iglesia no existe para sí misma, sino para evangelizar. Cargar la cruz significa aceptar con amor la responsabilidad de anunciar el Evangelio.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a abrazar nuestra misión con generosidad. Que no vivamos una fe cómoda, sino comprometida y misionera.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

III. Jesús cae por primera vez

Tercera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Jesús cae, pero se levanta. En la misión también hay cansancio, errores y desánimos. Dios no nos pide perfección, sino fidelidad y perseverancia.

Oración: Señor Jesús, cuando nos sintamos débiles o desanimados en la misión, levántanos con tu gracia y renueva nuestra confianza en Ti.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

IV. Jesús se encuentra con su Madre

Cuarta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: María acompaña silenciosamente la misión de su Hijo. La misión siempre se sostiene en la oración y en el acompañamiento de la comunidad.

Oración: Señor Jesús, danos comunidades que acompañen, sostengan y oren por quienes sirven. Que María nos enseñe a apoyar la misión con amor fiel.

Todos: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

V. Simón de Cirene ayuda a llevar la cruz

Quinta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Reflexión: Simón es llamado a colaborar en la misión sin haberlo planeado. La evangelización no es tarea de unos pocos, sino responsabilidad de todos.

Oración: Señor Jesús, despierta en nosotros un corazón disponible para servir. Ayúdanos a descubrir que ayudar a otros es parte esencial de la misión.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VI. La Verónica limpia el rostro de Jesús

Sexta estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Un pequeño gesto revela el rostro de Cristo. En la misión, los actos sencillos de amor y misericordia hablan más fuerte que muchas palabras.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a evangelizar con gestos concretos de amor, cercanía y compasión, reflejando tu rostro en el mundo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VII. Jesús cae por segunda vez

Septima estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús vuelve a caer. La misión no es lineal ni fácil. A veces sentimos que no avanzamos, pero Dios actúa incluso en nuestra fragilidad.

Oración: Señor Jesús, sosténnos cuando el cansancio y la rutina amenacen nuestra entrega. Renueva en nosotros el fuego de la misión.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

VIII. Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús evangeliza aun en el dolor. El misionero no se encierra en sus problemas, sino que sigue anunciando esperanza.

Oración: Señor Jesús, danos un corazón misionero que, incluso en la dificultad, sepa consolar, animar y anunciar tu amor.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

IX. Jesús cae por tercera vez

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús llega al límite, pero no abandona la misión. La perseverancia es signo de una fe madura que confía más en Dios que en las propias fuerzas.

Oración: Señor Jesús, cuando sentimos que ya no podemos más, recuérdanos que Tú caminas con nosotros y nos sostienes en la misión.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

X. Jesús es despojado de sus vestiduras

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús queda despojado de todo. La misión nos llama a desprendernos del egoísmo, del protagonismo y de la comodidad.

Oración: Señor Jesús, límpianos de todo lo que nos impide servir con humildad. Que nuestra misión sea siempre para la gloria de Dios y el bien de los demás.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XI. Jesús es clavado en la cruz

Decima Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: La cruz es el lugar donde el amor se entrega totalmente. La misión auténtica nace del sacrificio y del amor que se dona sin reservas.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a amar sin miedo al sacrificio. Que nuestra entrega sea sincera y fecunda para la Iglesia y el mundo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XII. Jesús muere en la cruz

Decima Segunda estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: Jesús cumple su misión hasta el final. La cruz no es fracaso, sino victoria del amor. De la cruz nace la Iglesia misionera.

Oración: Señor Jesús, danos la gracia de ser fieles hasta el final. Que nuestra vida sea un testimonio vivo de tu amor salvador.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIII. Jesús es bajado de la cruz

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: El cuerpo de Jesús es acogido con amor. La misión continúa en la comunidad que cuida, acompaña y sostiene.

Oración: Señor Jesús, haznos una Iglesia que sabe cuidar y acompañar a quienes han entregado su vida al servicio del Evangelio.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

XIV. Jesús es sepultado

Primera estación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Reflexión: El silencio del sepulcro prepara la resurrección. La misión no termina en la cruz, sino que se abre a la esperanza y a la vida nueva.

Oración: Señor Jesús, ayúdanos a confiar cuando no vemos resultados inmediatos. Que vivamos con esperanza, sabiendo que Tú haces fecundo nuestro esfuerzo.

Todos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria

por las intenciones del Papa y de Nuestro Obispo. Ave marías 3x

Oración del Via Fidelis

*Padre celestial,
Mientras recorremos el camino fiel,
llénanos de tu amor y alegría, para atraer a otros hacia ti.
Camina con nosotros ahora y fortalécenos para
apoyarnos mutuamente en la oración y en el servicio humilde.
Mientras nos enfocamos en la evangelización este año,
mantengamos nuestros ojos siempre fijos en ti,
para que podamos proclamar con gozo tu mensaje de esperanza.
Te lo pedimos en el poderoso nombre de tu Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor, y por el poder de tu Espíritu Santo.
Amén.*

Oración final

Señor Jesús, al contemplar tu cruz, comprendemos que somos llamados no solo a creer, sino a ser enviados. Transforma nuestra parroquia en una comunidad misionera, que pasa del mantenimiento a la misión, y que anuncia con la vida tu amor y tu esperanza. Amén.



VIA FIDELIS:

THE FAITHFUL WAY



Catechesis

Grow deeper in the knowledge
of our Church's teachings.

2

2026

Catequesis
Catequese
Katekesis
Huán Giáo



VIA FIDELIS:

THE FAITHFUL WAY



VIA FIDELIS:

EL CAMINO DE LOS FIELES

CHARLESTONDIOCESE.ORG/VIA-FIDELIS

